

zarlos, con motivo del miedo que les han infundido los abultados sucesos del pasado día 8 en algunos pueblos de España; pues si bien es cierto que hace unos meses publicaron una hoja, que, con arreglo a las leyes penales no tiene nada pumible, con arreglo al criterio de las autoridades de Membrilla y alguna que otra, merecen la horca sus autores. Todos afirman, que los han provocado de cierta manera para que se alterasen para tener pretexto para atropellarlos; y ya que no lo han conseguido de una manera, lo han hecho de otra, simulando que lo hacen por el «DELITO» cometido en la hoja de marras. Aseguran que gracias a la sensatez y previsión de los membrillatos, no hubo que lamentar una repetición de los sucesos de Arnedo. Nos dicen que en Membrilla había descontento, porque había hambre y los obreros querían trabajar para llevar pan a sus hijos; que el alcalde leyó a los obreros unas bases, por las que habían de cobrar cinco pesetas de jornal y luego autorizaba a los patronos a que pagase con cuatro y con menos; y, que cuando algunos iban a pedir trabajo con la insistencia que presta la necesidad, contestaba agríamente, que daría trabajo a quien a él le saliera de los c...ordones. Que en vista de esto, pensaron invitar a todos los obreros a reunirse y solicitar más formalidad en el cumplimiento de los acuerdos y las bases leídas, por lo que rogaban a los trabajadores que no salieran a trabajar; pero los que no estaban conforme con la propuesta seguían su camino; y los conformes se volvían al pueblo; pero que no hubo altercados, ni violencias ni disturbios; que buena prueba es, que no encontraron ni un arma ofensiva a ninguno de los muchos que catearon; y que si el joven José Alarcón Marquez, preso también, llevaba una vieja pistola que cogió inconscientemente, debido a su corta edad, no llevaría mucha idea de tirar con ella cuando en cuanto vio a la fuerza pública, salió huyendo y la soltó en el primer sitio que halló a mano; y la entregó al día siguiente sin obligarle gran cosa.

En fin, que los que habíamos creído revolucionarios peligrosos y furibundos son unos pobres teorizantes de las ideas redentoras de la humanidad, que las mentes calenturiantes de algunas autoridades los toman y quieren hacer pasar por «traya-burgueses».

No es así como se sirve a la razón y a la justicia, ni como se hace simpático ni se afianza el régimen.

Cuanta razón tiene el periódico «La Libertad», de Madrid, en los párrafos siguientes, que copiamos de un editorial suyo: «Los rebeldes, de ayer, los rebeldes de hoy, todos los rebeldes, y si no todos, muchísimos de ellos, más que enemigos del régimen muy bien pudieran ser gentes a quienes se hace vivir incómoda y dolorosamente: Creemos llegada la hora de hacer amable la República; de curar heridas abiertas; de cambiar el gesto hosco por la sonrisa; de hacer de los puños amenazadores, manos que se tiendan cordiales».

También lo creemos nosotros así, y por lo visto, como nosotros, lo entienden los centenares de personas que jueves y domingos visitan a estas camaradas en señal de afecto, consideración y adhesión a sus ideas y a sus personas.

Reflexionen las autoridades,
El director y un redactor,

La Rosa del Azafrán

Siendo la imparcialidad la característica principal de EL CAUTERIO SOCIAL, no iba a romper su norma, en esta ocasión, por tratarse de elementos, en su mayoría, poco simpatizantes con nuestra manera de ser. No somos rencorosos ni vengativos. Quede ese defecto para otros más ignorantes, para los envidiosos y para los reaccionarios. Muchos de los que han intervenido en la representación de esa obra son de los que presumen estar en el plano superior; y como nosotros por defender la razón y la justicia, parece que nos inclinamos más en favor de los que están en el plano inferior? porque a nuestro juicio por ser el que más produce es el que más vale; pues los del plano superior producen lo que comemos, vestimos y calzamos, cosas indispensables para la vida, y los del plano inferior consumen más que producen y nosotros lo decimos como lo sentimos, somos vituperados por los moralistas antediluvianos y los engueldos de su posición social, que ellos creen superior. Sin embargo, nosotros les compadecemos y los perdonamos; y cuando hagan o digan algo que merezca alabanzas o aplausos, los alabaremos y aplaudiremos sin tener en cuenta que casi siempre que hablan de nosotros lo hacen con desdén y rencorcillo injustificado. También nos costa que hay entre los «roseros» quien nos aplaude y nos defiende y siente viva simpatía por EL CAUTERIO SOCIAL. Estamos muy agradecidos a éstos, y nada ofendidos con los otros y por ello vamos a dar nuestra opinión imparcial respecto a la plausible labor de estos aficionados al arte de Talía, que además han tenido el honroso acuerdo y el buen gusto de nombrarle en un hermoso rasgo de filantropía.

Si quisiéramos, saltamos del paso con cuatro palabras: «Para aficionados, superiormente; no se puede pedir más». Pero como no nos duelen prendas, pues con poco que nos hubieran ayudado hubiéramos hecho un extraordinario sólo para la representación de La Rosa del Azafrán por la compañía de aficionados de Manzanares, y queremos advertir distinciones, señalaremos, en pro y en contra, las que nos pareció notar.

En primer lugar, reconocemos como merecedores de la medalla del «trabajador», de la «apasionada» y de los «sufrimentosos» a los señores D. Francisco Naranjo, D. Julián Maroto y D. Alfonso Vega. El primero, como director de escena, luchando con gente reloxona de ambos sexos que solo piensa en el propio de su edad, y, asistiendo desinteresadamente a todos los ensayos, acostándose a las dos o más tarde y teniendo que levantarse antes de las seis para ir a la venta, sin rendirse, por amor al arte.

Después el Sr. Maroto, que, a pesar de su temperamento nervioso, ha podido tener la paciencia de pelear con una «troupe» de principiantes que solo conocen la nota sal, cuando se dicen «saludos»; la nota mi, cuando se dicen «mi vida»; y la nota si, cuando se dicen «si te quieres»; las demás notas no saben donde «habitan» y sin embargo los ha llevado a triunfar. Y por último el señor Vega, comodón de suyo y con edad de que lo dejen tranquilo, lo han traído y lo han llevado, lo han «frito» los jó-

venes con sus cosas y le han estropeado un... un... enterado D. Alfonso; estropeado.

Siguen después los «orquesteros» que solo por complacer y auxiliar a los cómicos, acudían a los ensayos sin temor a madrugar al día siguiente para ir al trabajo. También lo hacían con el fin de allegar recursos al Comedor de Caridad, como los demás.

Y vamos con los «comiqueros». Estos estaban en sus glorias; más por lo que se divertían charlando ellos con ellas, que por el interés que les ofrecía la obra, por mucho que les ofreciese. Más no obstante, hay que reconocer que lo hicieron mucho mejor de lo que esperábamos. «Juan Pedro» cantó con bastante aplomo y precisión, no exento de buen gusto. Principió flojillo; luego se creció y terminó mejor. Canta bien a pesar de ser por primera vez; pero como no sabemos adular, no podemos compararlo con Fleta o con Marcos Redondo. No obstante aplaudimos sus méritos y su afición.

«Sagrario» nos encantó con su trabajo escénico; nos parecía una vieja actriz. Siente el arte. Cuida de su papel, y está pendiente del papel de los otros. Canta con gusto supremo y con sentimiento de artista. Nadie hubiera dicho era la primera vez que salía a escena. Reciba nuestro aplauso sincero.

«Catalinilla» tiene maneras de artistas y con poco que refinara su «ocio» sería insuperable. Tiene poquita voz; pero fina, armoniosa y entonadísima. Muy bien chiquilla. La hermana «Custodia» con un poco de práctica y un pequeño retoque, sería una «artista». Soltura; gracejo y desenfado. La aplaudimos.

«Dominga» un poquitin exageradilla; pero bien también. «Don Generoso» muy acertado en su papel, que lo siente. Y muy aceptables «Lorenza», «Miguel», «Julián», «Mirela», «Francisco», «Quilino», «Carmelo», y los otros, que hicieron «de más» para ser el debut.

«Noniquito» y «Carracuca» hicieron las delicias de los chicos, y de los que van al Teatro a reír; pero a los que saben ver la «seriedad» hasta en la risa, les pareció que exajeraban la nota «bambuco»...

Nosotros creemos, que si estos muchachos moderaran un poco sus juegos cómicos, con lo desenvueltos que andan en escena, y con el gusto que representan, harían mejor papel. Las noches de las representaciones nos acordamos del siguiente epílogo: «Aquí yacen los restos mortales de un español, que estando bueno, quiso ponerse mejor». Pero con «trato», los aplaudimos, igual que a todos los que directa o indirectamente, visible o invisiblemente han intervenido en la realización de la meritísima obra (hoy por hoy) de proporcionar recursos a los menesterosos del comedor de caridad.

Olvidábamos decir, que D. Francisco Fernández de Simón leyó unas cuartillas de uno de los autores de la obra y repartió entre las «artistas» sendos ramos de flores, regalo del Ayuntamiento, por indicación suya. Inocente Sanroma, recitó unas poesías con algo de excitación y marcada emoción. Una de ellas del joven local A. AMO DEL RÍO. (Del amo del río, como decía una joven junto a nosotros).

El público también merece un aplauso, por lo numeroso, correcto y entusiasmado con los principiantes.

Y... ¡viva la Pepa!

SUICIDIO

El día 18 del pasado, sobre las 20 horas tuvo a bien colgarse de una viga de su domicilio el vecino de esta José Díaz Merino López de la Manzanares.

Se ignoran los motivos que le impulsaron a tomar tan fatal resolución lo que no se ignora es que ha mandado a paseo esta indcente y desastrosa vida. Hay para tenerle envidia; pero...

A su viuda e hijo les deseamos salud para sobrellevar el disgusto.

Ayuntamiento

Sesión día 19-1-33, a las 18 en 1.^a convocatoria

Lectura y aprobación acta anterior, extraordinaria sobre empréstito a Instituto Precisión Caja Reguladora dando lectura lista peticionarios dinero prestado. En ella figuran los concejales Carrión L. y Carrión J. J. por lo que Mascaraque pregunta si esos señores han debido intervenir en las discusiones y votaciones siendo peticionarios. Le contestan que sí, pero él salva responsabilidad su minoría. Se lee informe Sección Provincial aceptando presupuesto municipal, haciendo aclaración sobre los célebres gastos de representación de la alcaldía. Se desestiman dos peticiones señores Camacho y Sánchez Migallón, que tienen tres meses recurrir T. C. A.

Informe C. H. sobre subvención a comisión policía rural fijando dietas y trabajo. Moraleda pide dietas a su presidente. G. del P. añade comentarios, diciendo podían quedar dietas mejor ocasión ser cargos voluntarios. Moraleda dice ser nombrados. Roncero dice que aunque presidente figura y dirige, secretario hace la obra; además hay dificultad no ser legal según interventor cobrar concejal. Moraleda, sin miedo a perderlas, dice que él es concejal y cobra dietas de una delegación. Gallego intenta aclarar dando razón Roncero. Meraleda insiste debe cobrar presidente comisión, toda vez que él cobra también. G. del P. tercia cuestión. Carrión L. dice perdonen si habla violento; que él ha trabajado gratuitamente pero ya está harto; que se reorganice comisión para siempre, (acaba muy molesto).

Alcalde dice cree no ser ayuntamiento, indicado. Carrión L. dice ser propio, alcalde debe nombrarlo. Mascaraque dice que venga secre podrá informar. Queda mesa estudio. Se aprueba informe C. H. concediendo anticipos señores Maroto, «abrera, Alcarazo Bustos y a un guardia M.

Se da cuenta acuerdo prescindir trámites subata etc. realizar obras edificios escuelas, comisiones H. P. con aparejador M. Se acepta. Se aprueban nuevos padrones carruajes lujo y puertas ventanas. Srta. Cabanos, y Planchuelo, piden plaza nueva creación laboratorio M. desempeñar gratis salga concurso. Siez dice debe realizarse concurso pronto, evitar disgustos concejal. P. de G. opina igual. Se acuerda que C. G. abra concurso urgencia.

A Jesús Roncero, se le concede autorización traslado restos hijo. Se acuerda poner árboles calle Toledo y Carretera Madrid-Cádiz, salida a Valdepeñas. Informe médico, justificando enfermedad en Juan A. Rodríguez de la